ABside

V7 (2025)

Ana MARTÍN GARCÍA

La identidad salesiana a partir de la Heráldica Eclesiástica: origen, composición, figuras y lema del escudo de la Congregación Salesiana (1884)

UNICA*press*

AB*side*. Rivista di Storia dell'Arte
ISSN 2704-8837
V. 7 (2025)

Università degli Studi di Cagliari, Dipartimento di Lettere, Lingue e Beni Culturali
Cittadella dei Musei - Piazza Arsenale 1
09124 CAGLIARI

Comitato scientifico internazionale
Marcello Angheben, Paolo Bolpagni, Gerardo Boto Varela, Simona Campus, Ivana Čapeta Rakić, Eduardo Carrero Santamaría, Nathan Dennis, Maria Luisa Frongia, Francesco Gangemi, Antonella Gioli, Alejandro García Avilés, Romy Golan, Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, Claudia Guastella, Francisco Javier Herrera Garcia, Mark Johnson, Yoshie Kojima, Saverio Lomartire, Nuria Lloren Moreno, Luigia Lonardelli, Julien Lugand, Audrey Nassieu-Maupas, Patricia Olivo, Alessandra Maria Pasolini, Riccardo Pizzinato, Elena Pontiggia, Tina Sabater, Marcello Schirru, Elisabetta Scirocco, Chiara Travisonni, Giovanna Valenzano, Michele Luigi Vescovi.

Direttore
Andrea Pala

Comitato di Direzione
Tancredi Bella, Rita Pamela Ladogana, Antònia Juan Vicens

Comitato di Redazione
Giulia Arcidiacono, Emanuele Gallotta, Rita Pamela Ladogana, Domenico Laurenza, Fabio Linguanti, Andrea Pala, Nicoletta Usai, Alberto Virdis

Assistenti di Redazione
Agnieszka Śmigiel, Valeria Carta, Martina D'Asaro

Segreteria di Redazione
Valeria Carta

Traduzioni
Martina D'Asaro

in copertina: Pablo Picasso, *Ragazza davanti allo specchio*, olio su tela (162,3×130,2 cm), 1932, New York, Museo d'arte Moderna (MoMA)

AB*side*. Rivista di Storia dell'Arte, 7 (2025), pp. 113-138
DOI: 10.13125/abside/6566
ISSN 2704-8837

La identidad salesiana a partir de la Heráldica Eclesiástica: origen, composición, figuras y lema del escudo de la Congregación Salesiana (1884)

Ana MARTÍN GARCÍA
Museo Casa Don Bosco
ana.martingarcia@museocasadonbosco.it

Resumen: Desde una perspectiva historiográfica, el escudo de la Congregación Salesiana no ha sido estudiado dentro de la disciplina de la Historia del Arte. En este contexto surge esta investigación, que aborda la primera y única manifestación iconográfica con propósito identitario en los inicios de la *Pia Società di San Francesco di Sales* bajo la dirección de su Fundador, don Giovanni Bosco (1815-1888). Aunque el escudo fue diseñado veinticinco años después de la fundación de la Congregación (1859), incorporó figuras y elementos simbólicos importantes y se consolidó como una representación visual oficial dentro de la historia de la Heráldica Eclesiástica.
Palabras clave: Heráldica Eclesiástica, Escudo, Estudios visuales, Congregación Salesiana, Don Bosco.

Abstract: From a historiographical perspective, the coat of arms of the Salesian Congregation has not been studied within the discipline of Art History. This research emerges in that context, examining the first and only iconographic representation created for identity purposes during the early years of the *Pia Società di San Francesco di Sales*, under the leadership of its founder, don Giovanni Bosco (1815–1888). Although the coat of arms was designed twenty-five years after the Congregation's founding in 1859, it incorporated significant symbolic figures and elements, ultimately becoming an official visual representation within the history of Ecclesiastical Heraldry.
Keywords: Ecclesiastical Heraldry, Coat of arms, Visual studies, Salesian Congregation, Don Bosco.

En este artículo[1] la Heráldica es comprendida como un fenómeno visual que conforma un repertorio coherente de imágenes organizadas que siguen unas leyes y se en-

[1] Este artículo se enmarca dentro de los resultados obtenidos de un capítulo de la tesis doctoral de la autora: Martín García, A. (2024). El objeto de estudio se ha actualizado, ampliado y analizado de manera crítica para este escrito.

marcan dentro de un sistema con propósitos sociales y políticos. El estudio de los emblemas heráldicos no solo se centra en su significado simbólico, sino también en las formas materiales que los transmiten y en los usos sociales que estos adquieren. Desde la historia del arte, la ciencia de la comunicación y la semiótica, la Heráldica puede analizarse dentro del marco teórico de los estudios visuales, puesto que otorga un interesante ámbito de estudio considerando la producción, circulación y recepción de sus representaciones en la sociedad. Asimismo, el análisis de los blasones se enriquece mediante su producción en la apropiación del espacio físico con las reproducciones documentales, objetos cotidianos y obras artísticas. Desde el punto de vista historiográfico el escudo de la Congregación Salesiana no se ha analizado desde la disciplina de la Historia del Arte. Por el contrario, existen numerosas alusiones en los textos de la Congregación, que se limitan a repetir las narraciones sobre su creación sin aportar, en ocasiones, la referencia pertinente a la fuente documental[2].

La identidad visual salesiana

En esta investigación, la identidad salesiana en la cultura visual se entiende como la representación de los elementos y atributos que en los orígenes fueron proyectados y propuestos para identificar a la Congregación Salesiana. La primera y única configuración iconográfica con propósito identitario en los inicios de la Congregación, bajo la dirección de su propio Fundador, fue el escudo, concebido como una representación visual de su realidad institucional.

El escudo se constituyó como un símbolo de los aspectos y los elementos más representativos de la devoción y la espiritualidad del Fundador. Esto es, se creó con la intención de hacer referencia directa a la devoción y particularidades de la espiritualidad de don Bosco, extendiéndose así a sus hijos espirituales, los religiosos de la Congregación Salesiana. Estos signos construyen y disponen la síntesis de lo que se denomina la "identidad visual salesiana", estrechamente conectada con las raíces salesianas.

Si bien la Heráldica tiene su origen en el ámbito militar, la Iglesia Católica, Apostólica y Romana ha puesto diligencia y atención a su representación, así como a su léxico y leyes, aspectos fundamentales a tener en cuenta en los estudios históricos, artísticos y eclesiásticos. En este contexto, la Sociedad Salesiana, al igual que otras órdenes y congregaciones religiosas, monacales, mendicantes y clericales, adoptó el escudo como emblema representativo oficial[3]. No obstante, aunque en los textos legislativos no contienen

[2] Pedrini (1983), 155-158; Pedrini (1984), 6; Aldrighetti (2000), 131-140; Aldrighetti (2001), 22-23; Dourland (2009a), 16-17; Dourland (2009b), 18-19; Aldrighetti (2015), 23.

[3] Del Arco y García (2012), 123-146.

referencias documentales explícitas al mismo, desde su creación, el escudo se consolidó como un elemento que garantizaba legalmente los documentos oficiales internos y aquellos presentados ante las autoridades civiles y religiosas.

La construcción de una identidad visual: la importancia del escudo en sus signos y símbolos

El escudo se define como la composición de un compendio de elementos esenciales diseñados para transmitir simbólicamente ideas y valores de manera alegórica, con el propósito de construir una identidad visual que corresponda, represente e identifique a un individuo, linaje, orden o comunidad. Desde la Antigüedad, tanto las dignidades eclesiásticas seculares y regulares, así como las órdenes monacales, mendicantes y clericales han empleado escudos. En este contexto, el papa Bonifacio VIII (su pontificado, aa. 1294†1303)[4] fue el primer pontífice en adoptar un escudo de armas. Aunque la Sociedad Salesiana sea una creación relativamente reciente (1859), su escudo se inscribe dentro de la tradición y entra a formar parte de la historia de las insignias de la Heráldica religiosa.

Las órdenes y congregaciones configuran los escudos de sus respectivos institutos incorporando emblemas distintivos que representen las "armas de la casa" como la imagen del santo titular, cualidades o atributos característicos[5]. A partir de estos símbolos, se elaboran sellos y membretes que encabezan la parte superior de la documentación oficial.

Desde esta perspectiva, se parte de la noción de que en cada uno de los períodos históricos existen códigos de comunicación compartidos de manera social y cultural, lo que posibilita la interpretación de los mensajes ideológicos materializados en las representaciones visuales, así como en los diversos signos presentes en las disciplinas artísticas.

En lo que respecta al análisis del significado de las imágenes del escudo, el método comprende y se desarrolla en dos niveles: el pre-iconográfico, que identifica los elementos constitutivos y sus posibles referentes, y el iconográfico, que examina la dimensión semántica de estos componentes, esto es, el significado de estos elementos y su representación específica. En este caso de estudio, cada figura, pieza u objeto representa una virtud. En este sentido, el análisis del escudo se complementa en este artículo con la descripción de su origen o contexto histórico, los usos institucionales y sus primeras reproducciones en soportes documentales y artísticos.

[4] Aragón Fernández (1924), 67-68.

[5] Aragón Fernández (1924), 90-91.

Referencias históricas: origen, contexto y creación del escudo de la Sociedad Salesiana

La *Pia Società di San Francesco di Sales* fue fundada el 8 de diciembre de 1859; sin embargo, su escudo fue concebido veinticinco años después de su fundación, en 1884. Previamente, los documentos oficiales empleaban un sello cuadrangular con la inscripción *ORATORIO DI S. FRANCESCO DI SALES TORINO*. Este sello fue el timbre del Oratorio de Valdocco, primera casa salesiana, y autentificó cartas y documentación oficial, incluidas las papeletas empleadas en las grandes loterías y en la extracción de los números premiados (fig. 1).

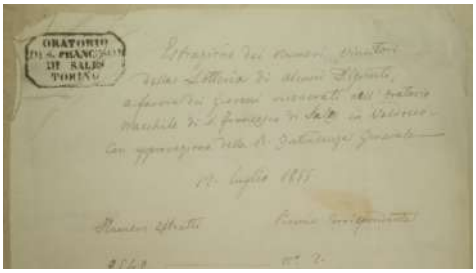

Fig. 1. Roma, ASC, *Estrazione dei numeri vincitori della lotteria di alcuni dipinti a favore dei giovani ricoverati nell'Oratorio maschile di S. Francesco di Sales in Valdocco con approvazione della R. Intendenza Generale*, Oratorio di San Francesco di Sales, Torino 12 luglio 1855, ASC, A0210802, (foto de la A.).

Con el tiempo, esta firma evolucionó hacia la representación de la figura de san Francisco de Sales[6], acompañada de la inscripción en latín SALESIANA SOCIETAS. DISCITE A ME QUIA MITIS SUM (fig. 2). De acuerdo con el estudio del sacerdote salesiano don Thierry Dourland "il primo documento della Congregazione con il timbro di S. Francesco di Sales"[7] data del 30 de junio de 1881. Sin embargo, se han identificado misivas selladas con anterioridad a esta fecha, como la *Circolare ai salesiani* del 23 de noviembre de 1874[8].

Fig. 2. Alassio, Cameretta di don Bosco, Giovanni Bosco, *Circolari ai salesiani*, 23 novembre 1874, Salesiana Societas. Discite a me quia mitis (foto de la A.).

[6] Lettera 3450. All'arcivescovo di Siviglia Joachim Lluch y Garriga, Augustae Taurinorum 30 junii 1881, Motto (2016), 383-384.

[7] Dourland (2009), 16-17.

[8] Lettera 2034. Circolari ai salesiani, Torino 23 novembre 1874. Motto (2011), 358-359

Las referencias históricas sobre la creación del escudo se encuentran en la narración oficial salesiana, concretamente entre los datos recogidos en las *Memorie biografiche*. Esta información adquiere especial relevancia debido a su posterior reiteración en los discursos historiográficos salesianos[9], lo que hace imprescindible su transcripción en este contexto:

> La Congregazione non si era ancora dato uno stemma ufficiale, come fu costume di tutte le famiglie religiose; per uso di sigillo s'imprimeva la figura di S. Francesco di Sales circondata da scritta latina che designava la Pia Società Salesiana. Soltanto il 12 settembre 1884 don Sala presentò al Capitolo Superiore l'abbozzo dell'impresa salesiana, indottovi dall'opportunità di fissarla sulla chiesa del Sacro Cuore fra quelle di Pio IX e di Leone XIII. L'aveva disegnata il professor Boidi. Era uno scudo con una grande ancora nel mezzo, a destra di questa il busto di san Francesco di Sales, a sinistra un cuore infiammato, sull'alto una stella raggiante a sei punte; sotto, un bosco, dietro cui alte montagne; da basso due rami, uno dei palma e l'altro di alloro, intrecciati nei gambi, abbracciavano lo scudo fino a metà. Nella parte inferiore usciva una fascia svolazzante e recante il motto: *Sinite parvulos venire ad me*.
>
> Si osservò che tale motto era stato già preso da altri. Don Barberis propose di mutarlo in *Temperanza e lavoro*, suggeritogli dal sogno di don Bosco nel quale questo binomio è dato appunto come stemma distintivo della Congregazione. Don Durando avrebbe preferito *Maria Auxilium Christianorum, ora pro nobis*. Don Bosco risolse la questione dicendo: Un motto fu già dotato fino dai primordi dell'Oratorio, ai tempi del Convitto, quando io andava alle prigioni: *Da mihi animas, caetera tolle*. Il Capitolo acclamò don Bosco e accettò lo storico motto.
>
> Al santo non piacque la stella che sormontava lo scudo, perché gli sembrava che sapesse alquanto di emblema massonico e vi fece sostiuire la croce raggiante. La stella venne poi introdotta a sinistra, al disopra del cuore. In tal modo restavano ravvicinati i tre simboli delle virtù teologali.
> Il motto prescelto, come i più antichi alunni dell'Oratorio, fra cui il canonico Ballesio e il cardinal Cagliero deposero nei processi, si vedeva da antico, quand'essi erano ancora piccoli, scritto a grossi caratteri sulla porta della stanzetta di don Bosco. Non si poteva meglio esprimere quello che era l'obiettivo supremo del santo nell'agire e

[9] Pedrini (1983), 155-158; Pedrini (1984), 6; Aldrighetti (2000), 131-140; Aldrighetti (2001), 22-23; Dourland (2009a), 16-17; Dourland (2009b), 18-19; Aldrighetti (2015), 23.

nel soffrire, nello scrivere e nel parlare, obiettivo che doveva formare il programma essenziale della Società da lui fondata[10].

En consecuencia, el escudo fue diseñado a partir de la propuesta del profesor Giuseppe Antonio Boidi-Trotti. No se ha localizado el dibujo original en los archivos consultados, incluido el del economato de la *Ispettoria Circoscrizione Speciale Piemonte e Valle d'Aosta* (ICP), pero este boceto en cuestión fue presentado a los miembros del *Capitolo Superiore*[11] por el ecónomo general, don Antonio Sala, el 12 de septiembre de 1884, apenas unos meses antes de que el primer salesiano asumiera un ministerio episcopal y se integrara en la jerarquía eclesiástica tras su nombramiento como obispo. La primera aparición impresa del escudo[12] tuvo lugar como membrete en la parte superior de una *Circolare ai salesiani* (8 de diciembre de 1885)[13] escrita por don Bosco (fig. 3).

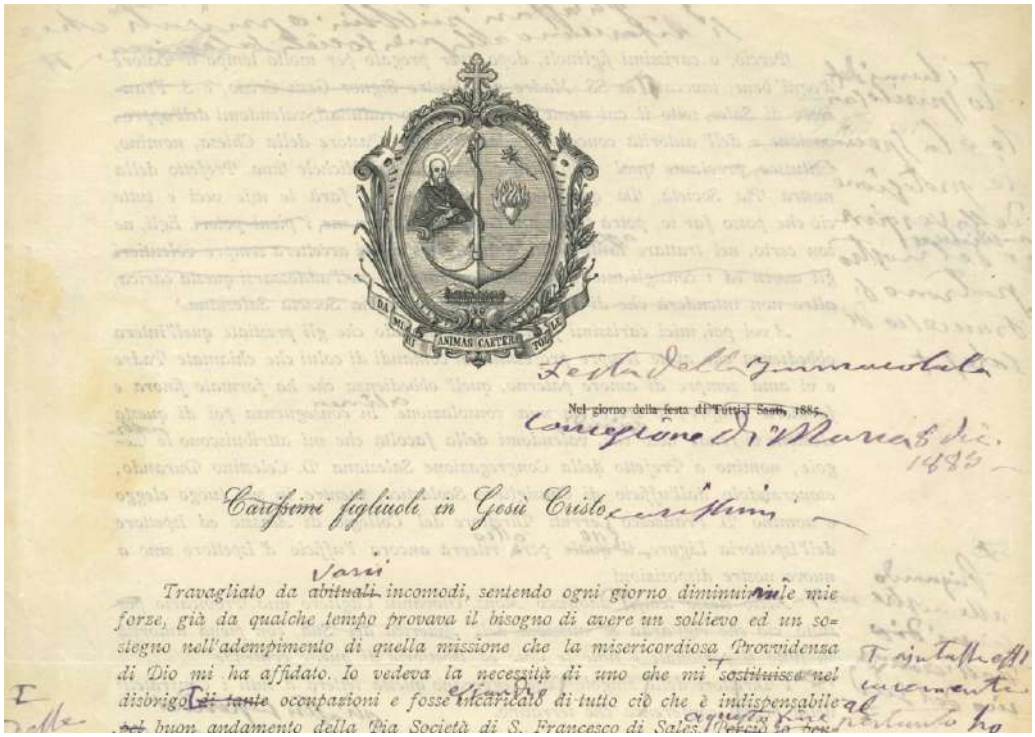

Fig. 3. Giovanni Bosco, *Circolare ai salesiani. Bozza di stampa con correzioni e aggiunte autografe di don Bosco*, Torino 8 dicembre 1885, A1750502, ASC, Roma (foto de la A.).

[10] Ceria (1936) 365-366.

[11] El Consiglio Generale se denominó Capitolo Superiore hasta el Capítulo General 19 (1965).

[12] Señalización que hizo don Eugenio Ceria: «nella circolare compariva per la prima volta lo stemma ufficiale della Congregazione, qual è poi sempre rimasto. Don Bosco l'aveva fatto disegnare del prof. Boidi per fissarlo sulla Chiesa» Ceria (1941), 530-531.

[13] Giovanni Bosco, Circolare ai salesiani, bozza di stampa originale con correzioni e aggiunte autografe di don Bosco, Torino 8 dicembre 1885, A1750502, ASC.

Como era habitual, tras la nominación episcopal de don Giovanni Cagliero[14] (7 de diciembre de 1884), se aplicó una modificación heráldica mediante brisura para adecuar el escudo a su nueva dignidad eclesiástica (figg. 4 y 5).

Fig. 4. *Stemma, Pia Società di San Francesco di Sales (Salesiani di don Bosco)*. Giovanni Bosco, *Circolare ai salesiani. Bozza di stampa con correzioni e aggiunte autografe di don Bosco*, Torino 8 dicembre 1885, A1750502, ASC, Roma (foto y edición de imagen de la A.)

Fig. 5. *Escudo del obispo don Giovanni Cagliero*, enero 1885 (foto: "La consacrazione episcopale di Mons. Giovanni Cagliero". *Bollettino Salesiano*, gennaio (1885): 5. (Edición de imagen de la A.).

Posteriormente, este fue actualizado conforme a los distintos grados alcanzados en la jerarquía de la iglesia: arzobispo (18 de abril de 1904) y cardenal (6 de diciembre de 1915). En este proceso, se alteraron la forma contenedora, la cruz y el lema, que pasó a ser RECTO FIXUS CALLIERO, evocando su firmeza en la senda trazada por don Bosco: "Guardò la stella luminosa che brilla sul suo scudo e ripetè il suo motto di battaglia: '*Recto fixus calliero!*' camminerò con fermezza sul sentiero che mi ha indicato Don Bosco"[15]. Asimismo, también obtuvo la variación del capelo o *galerum* aumentando los pendientes dispuestos a cada lado y el número de borlas[16].

[14] *Bollettino Salesiano* (1885), 4-7.

[15] Cassano (1935), 395.

[16] Obispo: doce borlas, seis a cada lado en tres series; arzobispo: veinte borlas, diez a cada lado en cuatro series y cardenal: treinta borlas, quince a cada lado en cinco series.

Diversos salesianos han sido creados cardenales a lo largo de la historia[17], pero en el año 2023 por primera vez en la historia salesiana, un Rector Mayor en pleno ejercicio fue creado cardenal por el papa Francisco (30 de septiembre de 2023) interrumpiendo su mandato y último sexenio de gobierno de la Congregación. Este hecho sin precedentes llevó al décimo sucesor de don Bosco, don Ángel Fernández Artime, a diseñar su propio escudo[18] (fig. 6). Su blasón conserva elementos del corpus iconográfico y visual salesiano, pero introduce nuevos: la imagen del Buen Pastor, referente bíblico y emblema del arte cristiano antiguo[19]; el monograma de la Virgen *Maria Auxilium Christianorum*; y el ancla, que remite tanto a sus orígenes asturianas e hijo de pescador como al escudo de la Congregación. El lema escogido fue SUFFICIT TIBI GRATIA MEA, tomado de san Pablo (2 Cor. 12,9), lo que establece una conexión profunda con la vida y obra del Fundador de la Congregación Salesiana y su confianza en la *Divina Provvidenza*. Para la correcta elaboración del escudo se contó con la colaboración de dos expertos heraldistas italianos: Giorgio Aldrighetti, miembro ordinario del *Istituto Araldico Genealogico Italiano*, y Enzo Parrino, responsable del portal *Araldica Vaticana*[20].

[17] A lo largo de la historia salesiana se han creado un total de veinte cardenales: don Giovanni Cagliero (1915), don August Cardinal Hlond (1927), don Raúl Henríquez (1962), don Štěpán Trochta (1969 *in pectore*, 1973), don Alfonso Maria Stickler (1985), don Rosalio José Castillo Lara (1985), don Miguel Obando Bravo (1985), don Antonio María Javierre Ortas (1988), don Antonio Ignacio Velasco Garcia (2001), don Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga (2001), don Tarcisio Bertone (2003), don Joseph Zen Ze-kiun (2006), don Raffaele Farina (2007), don Angelo Amato (2010), don Riccardo Ezzati Andrello (2014), don Charles Maung Bo (2015), don Daniel Fernando Sturla Berhouet (2015), don Cristóbal López Romero (2019), don Virgílio do Carma da Silva (2022) y don Ángel Fernández Artime (2023). Agenzia Info Salesiana (2023a).

[18] Agenzia Info Salesiana (2023b).

[19] La imagen del Buen Pastor es la misma que llevan las cruces de los salesianos tras sus votos perpetuos y las cruces de los salesianos misioneros. Esta representación corresponde con la imagen presente en las Catacombe di San Callisto in via Appia Antica 110, donde la acogida y visitas guiadas al complejo Calixtino, como Patrimonio de la Sede Apostólica, fue confiado en 1930 a la Congregación Salesiana. Belvedere (1931), 67-69.

[20] Coppola (2023).

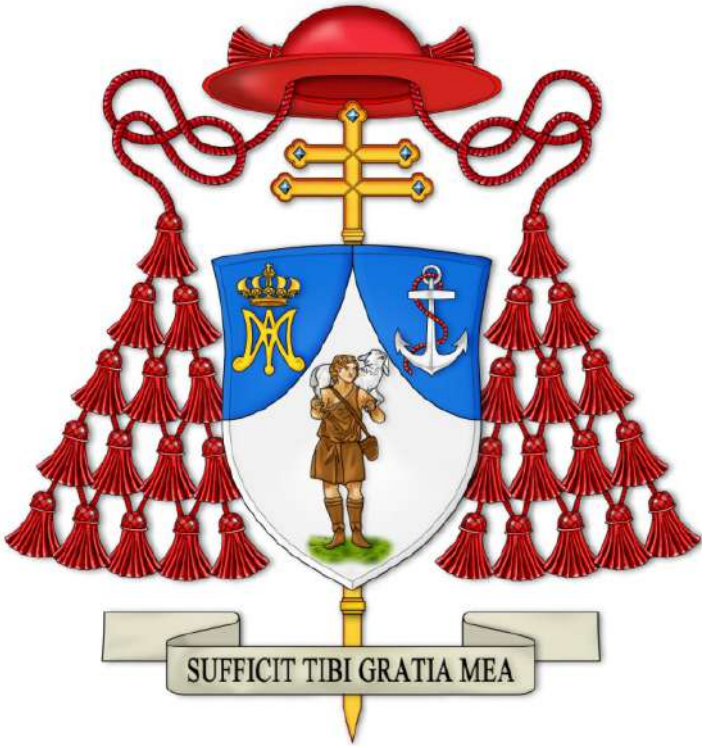

Fig. 6. *Escudo del cardenal don Ángel Fernández Artime S.D.B.*, 20 de abril de 2024 (foto: © IME Comunicazione. Sede Centrale Salesiana, Roma).

Heráldica eclesiástica: análisis y estudio del escudo

El escudo de la Sociedad Salesiana presenta una estructura contenedora ovalada, una característica propia de la tradición heráldica italiana[21]. Su color heráldico y su representación en el grabado siguen los cánones de representación tradicional[22] (fig. 4). La cruz y la forma contenedora en oro (metal heráldico expresado en pintura mediante amarillo o dorado, y en grabado mediante puntillado sobre blanco) enmarcan un fondo azur (en pintura representa el azul oscuro y en el grabado por medio de líneas horizontales). Los elementos internos incluyen un ancla de color plata (se expresa mediante un fondo blanco), montañas en sínople (en pintura se representa por el verde, y en grabado por líneas oblicuas y paralelas desde el cantón diestro del jefe al sinistro de la punta), un corazón en gules (en pintura se representa con el rojo y en grabado mediante líneas verticales muy finas), una estrella en oro (amarillo) y la vestimenta de san Francisco de Sales

[21] Aragón Fernández (1924), 16.

[22] Para la definición de cada uno de los colores heráldicos y su expresión en el grabado se han utilizado las definiciones que establece el Diccionario de la Real Academia Española. Sobre los colores heráldicos y su representación en el grabado: Aragón Fernández (1924), 17.

en sable (negro en pintura, expresado en grabado mediante líneas entrecruzadas verticales y horizontales).

Los símbolos y figuras mantienen una disposición simétrica. En la parte superior, coronando el oval, surge una cruz trebolada sobre otra en aspa, lo que conforma una cruz radiante, que emerge de un manojo de rosas[23]. Al centro, el ancla actúa como eje y separador simétrico. A la izquierda, la imagen de san Francisco de Sales responde a su iconografía tradicional, con una aureola circular, iluminado por un haz de luz y sosteniendo una pluma en la mano. A la derecha, una estrella fugaz de cinco puntas en la parte superior y un corazón en llamas en la inferior. En la base, bajo los brazos del ancla, se representa un paisaje natural con montañas y bosque.

El escudo posee una elevada carga simbólica, estructurada en tres niveles de imaginería en la creación identitaria visual. El primero, vinculado a la Iglesia y a Cristo, incluye las Virtudes Teologales: la fe (cruz), la esperanza (ancla) y la caridad (corazón). El segundo nivel hace referencia al patrono de la Congregación, san Francisco de Sales, obispo de Ginebra y doctor de la Iglesia. El tercer nivel alude al Fundador, con las montañas y el bosque como evocaciones de su apellido paterno y símbolo de la misión salesiana.

Desde una perspectiva espiritual, el escudo refleja la devoción de don Bosco. La presencia de san Francisco de Sales y la alusión a la devoción al santo; la presencia del corazón, además de representar la caridad, remite a la figura de Cristo y, más concretamente, coincide con la iconografía anterior del Sagrado Corazón de Jesús; y la estrella como esperanza simboliza en la tradición a la Virgen María.

El emblema se encuentra rodeado por una corona de hojas de palma a la izquierda y de laurel a la derecha. En la cúspide, una cruz. En la base, una filacteria sigue la curvatura del escudo, portando la inscripción: *DA MIHI ANIMAS, CAETERA TOLLE*. Este lema, según los discursos narrativos oficiales, se remonta a los inicios del Oratorio (1841), aunque su adopción formal oficial coincidió con la creación del escudo. Conocido popularmente como *motto di don Bosco* es herencia de la lectura del obispo de Ginebra, quien

[23] Sobre el significado de las rosas no se ha identificado información coetánea a la creación del escudo. Posteriormente se ha relacionado principalmente con el denominado sogno del pergolato di rose de don Bosco (1847). Lemoyne (1903), 32-36. Esta asociación posterior se ha incluido en diferentes narraciones como: Aldrighetti (2018), 30-31. Sobre el sueño en particular: Zerbino (1987), 21-23.

enfatizaba la importancia de la salvación de las almas[24]. Don Bosco convirtió esta máxima en el emblema de la casa de Valdocco y, desde 1884, en el lema de la Congregación Salesiana[25]. La primera referencia al lema en las *Memorie biografiche* afirma que:

> egli ci teneva molto a questi benefici oggetti di divozione e loro portava un grande rispetto, ezandio adornava le mura con alcuni cartoni, sui quali aveva fatte stampare varie iscrizioni. In uno leggevasi il motto di S. Francesco di Sales: *da mihi animas caetera tolle*, motto che fin dai primi tempi della sua sacerdotale ordinazione egli aveva preso per sua divisa, e al quale si mantenne fedele sino alla morte: null'altro desiderava che far salvo quel maggior numero di anime che fosse stato possibile. In un secondo cartello stava scritto: una cosa sola è necessaria: salvar l'anima. Un terzo collocato sull'entrata portava la giaculatoria o saluto Cristiano: sia lodato Gesù Cristo[26].

En este sentido, este lema indica que el trabajo principal del salesiano, orientado a la producción de una obra terrenal y material, ocupaba un lugar secundario en su vida, puesto que se guiaba hacia la construcción celeste y la salvaguarda de las almas.

Las primeras reproducciones documentales del escudo (1887-1934)

Bajo el rectorado de don Michele Rua, primer sucesor de don Bosco en el gobierno de la Congregación, los símbolos que componen el escudo (San Francisco de Sales, la cruz radiante, el ancla, la estrella fugaz y el corazón ardiente) fueron utilizados en las portadas y contraportadas del *Bollettino Salesiano* a partir de 1896 con la composición firmada por Vittorio Turati. En el año 1901 la portada y contraportada fueron modificadas en estilo Liberty, la variante italiana del *Art Nouveau*, firmada por Rocco Carlucci, que incluyó el escudo completo adaptado al estilo. Esta composición permaneció estable hasta el 1903. Solo un año después, se volvió a cambiar la estructura, pero permaneció el escudo, así como en 1906 y 1915. A partir de enero de 1916 se suprimió la parte visual en las portadas y no será hasta el año 1923 cuando se vuelvan a incluir imágenes en la primera plana de la publicación.

[24] Desramaut (2001), 74-80.

[25] «Quanto a chiedervi non posso altro che domandarvi quanto forma il programma di questa casa e che sta scritto nella mia camera: Da mihi animas caetera tolle. Io non chieggo che le vostre anime, non desidero che il vostro bene spirituale» Lemoyne (1909), 586. Giraudi (1929), 87.

[26] Lemoyne (1901), 530.

El escudo fue el elemento central de la portada del primer número de las *Atti del Capitolo Superiore della Pia Società Salesiana* (24 de octubre de 1920)[27], una publicación que reemplazó en un primer momento las cartas *Circolare* de don Bosco y se consolidó como órgano oficial de animación y comunicación interno para la Congregación Salesiana. Desde entonces, el escudo ha permanecido en la primera plana de cada edición.

También apareció en el cuerpo del texto de una publicación oficial comercial *L'Oratorio di don Bosco* de don Fedele Giraudi (1929)[28], así como, posteriormente, en su corrección, ampliación y reedición (1935)[29]. En ambas versiones, se incluyó la ilustración del escudo utilizado en la circular (1885), aunque sin referencias explícitas a su origen ni a su simbolismo dentro del relato.

Entre Roma y Turín: las primeras representaciones del escudo en las artes

Las primeras representaciones artísticas del escudo se concentran en la iglesia del Sacro Cuore di Gesù en Roma (1887). Testimonio textual que respalda esta afirmación es el *Bollettino Salesiano*, que proporciona información contemporánea al proceso de construcción del templo. El emblema se representó por primera vez en la pintura mural de la sacristía, obra de Antonio Franceschetti (1887) y en la ornamentación del techo de la nave central, donde «tutti gli intagli e bassorilievi in legno, i trofei, lo stemma della Congregazione Salesiana sono opera dell'egregio intagliatore e doratore Andrea Bevilacqua»[30] (fig. 7). En este contexto, don Antonio Sperduti afirmó en su estudio que el escudo fue «voluto esplicitamente da don Bosco per la Chiesa del Sacro Cuore»[31]. No obstante, no se ha localizado documentación que confirme de manera inequívoca que la inclusión del escudo en el programa iconográfico fuera una indicación directa de don Bosco. Aunque esta posibilidad no puede descartarse, la ausencia de fuentes archivísticas impide la verificación de esta contundente afirmación.

[27] Atti del Capitolo Superiore della Pia Società di san Francesco di Sales, n. 1, giugno (1920).

[28] Giraudi (1929), 87.

[29] Giraudi (1935), 95.

[30] *Bollettino Salesiano* (1887), 63.

[31] Sperduti (2012), 44-45.

Fig. 7. Andrea Bevilacqua, *escudo de la nave central de la Iglesia del Sacro Cuore*, Roma, 1887 (foto y edición de imagen de la A.)

Se desconocen las fechas exactas de la elaboración del pedestal de la estatua de Pío IX, obra del escultor Francesco Confalonieri (1887), en cuya estructura, en una de sus caras laterales, el escudo se encuentra inciso. Asimismo, los últimos trabajos de restauración (2022-2024) han sacado a la luz la pintura que se encontraba presente en la bóveda de una de las estancias que fueron del *ospizio* utilizada, según las fotografías históricas, como *parlatoio* (fig. 8). No obstante, en este caso en concreto no se dispone de documentación que permita precisar su cronología ni la identidad de su autor.

Fig. 8. Ospizio del Sacro Cuore di Gesù, *Parlatoio*, postal, Libreria Salesiana Editrice Roma (foto: © ASC, Roma).

Don Bosco falleció en Turín el 31 de enero de 1888 y sus restos mortales fueron trasladados a las afueras de la ciudad, a la casa salesiana de Valsalice, lugar donde fueron sepultados el 6 de febrero de 1888 en un sepulcro previamente preparado. Sobre él se

construyó una capilla, bendecida el 22 de junio de 1889[32]. El sepulcro incorporaba diversos elementos: en la parte superior se ubicó un gran escudo de la Congregación en bronce, configurado con mosaico en su interior; en la sección central se dispuso un bajorrelieve y, en la parte inferior, una lápida. Con motivo del reconocimiento canónico de los restos mortales del venerable fue abierto el sepulcro ante las autoridades como muestran las fotografías tomadas por Silvio Ottolenghi (fig. 9). El escudo en bronce fue redescubierto en 2020 por el director de la comunidad salesiana de entonces y, desde febrero de 2024, se encuentra colocado en el *Pantheon Salesiano* en la cripta de la Basílica de Maria Ausiliatrice, donde reposan los restos mortales de los sucesores de don Bosco desde el 2018.

Fig. 9. Silvio Ottolenghi, *apertura del sepulcro del venerable don Bosco en la casa salesiana de Valsalice*, mayo 1929 (foto: © ASC, Roma).

[32] Giraudi (1929), 211.

En la descripción de la fachada exterior de la iglesia de Maria Ausiliatrice, don Giovanni Battista Francesia mencionó la ubicación del escudo dentro de los elementos decorativos (1890) e indicó que el escudo fue situado en el fondo triangular del tímpano, sostenido por dos ángeles[33]. En su escrito, don Francesia describió el escudo con una leve variación en su explicación en comparación con las fuentes previamente analizadas:

> nella piccola lunetta dell'architrave in atto di volare, portando la divisa de' Salesiani: *Da mihi animas caetera tolle*, campeggiano due angeli in cemento. Là vedi l'immagine di san Francesco, mentre assorto mira le meraviglie del Sacro Cuore di Gesù che in alto in cielo azzurro appare, rischiarito dai luminosi raggi della stella, più sotto l'àncora della speranza, poi il bosco, immagine della missione religiosa, a cui sono destinati i Salesiani[34].

En este mismo período, se construyó una nueva estructura arquitectónica de mármol para acoger el nuevo altar mayor de Maria Ausiliatrice en el interior de la iglesia. Los símbolos del escudo se incorporaron en la decoración de los capiteles de las columnas del altar proyectado por el arquitecto Caselli (1891). En los capiteles principales, se presentaron los evangelistas junto con el ancla, el corazón llameante, la estrella y san Francisco de Sales; así como en los capiteles de las columnas de menor tamaño se representaron solo los símbolos del escudo (fig. 10).

Fig. 10. *Capiteles de las columnas de menor tamaño del primer altar mayor dedicado a Maria Ausiliatrice* (1868). Ubicación actual: Capilla de San Pietro, subterráneo de la Basílica de Maria Ausiliatrice (foto y edición de imagen: A.).

Tras la ampliación de la estructura de la Basílica, este altar fue desmantelado para acoger un nuevo proyecto y los capiteles conformaron la capilla de san Pietro, en el subterráneo de la Iglesia. Don Giraudi, ecónomo general que dirigió los trabajos, sostuvo:

[33] *Bollettino Salesiano* (1890), 115. Francesia (1891b), 25.

[34] Francesi (1891a), 14-15.

«le quattro grandi colonne di breccia, facevano parte del primo altar maggiore demolito nei lavori d'ingrandimento del santuario; così pure le preziose colonnete, di porfido rosso scuro, che sostengono gli archetti che ornano le pareti a fianco dell'altare»[35]. El nuevo proyecto del arquitecto salesiano coadjutor Giulio Valotti presentó el escudo de la Congregación y el del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (FMA) respectivamente a cada uno de los lados de la estructura marmórea, sostenidos entre dos ángeles. Este particular fue descrito por don Giraudi, quien escribió: «all'altezza delle grandi tribune due arcatelle con lunette scolpite in altorilievo, recano gli Stemmi della Società Salesiana e delle suore Figlie di Maria Ausiliatrice»[36.]

Durante los trabajos de restauración que celebraban el primer 50° aniversario de la obra salesiana, don Michele Rua modificó la advocación del altar de la iglesia dedicado a los *Sacratissimi Cuori di Gesù e di Maria*[37]. De esta manera, el gran cuadro obra de Giovanni Bonetti (1869) fue enviado ese mismo año a la casa salesiana de Caserta, donde aún permanece en el altar mayor de su Iglesia. La nueva titularidad mudó a San Francisco de Sales. En la cúspide de la estructura marmórea apareció el primer escudo de la Congregación Salesiana en el interior de la Basílica de Maria Ausiliatrice. Posteriormente, con la subida a los altares de Domenico Savio, se cambió la titularidad de la capilla, pero la estructura marmórea permanece.

Con la beatificación de don Bosco, sus restos mortales fueron trasladados en una procesión solemne por las calles de Turín desde la casa salesiana de Valsalice hasta el interior de la iglesia dedicada a Maria Ausiliatrice en Valdocco (1929) ubicada en la casa madre de los salesianos. El *Bollettino Salesiano* de la época aporta datos sobre la autoría al describir la urna al inicio de la procesión:

> alle 14,35 la salma del Beato dalla chiesa viene recata nel cortile e, davanti alla cella nella quale riposò per 41 anni, suggellata nell'artistico cofano, ideato dall'ing. Valotti e mirabilmente intagliato in legno dorato dagli allievi di S. Benigno. Attraverso i cristalli si vede la salma del Beato rivestita dei preziosi paramenti, composta in placido riposo[38].

La urna tiene un total de cuatro escudos: el de Pío XI, la Congregación Salesiana y dos en referencia a las FMA, puesto que la urna también fue utilizada con motivo de la beatificación de suor Maria Domenica Mazzarello (fig. 11).

---

[35] Giraudi (1948), 146.

[36] Giraudi (1948), 102.

[37] Giraudi (1948), 46-47.

[38] Bollettino Salesiano (1929), 216.

Fig. 11. Turín, Museo Casa Don Bosco, Giulio Valotti y escuela profesional de San Benigno Canavese, *urna de la beatificación de don Bosco*, 1929 (foto: © Museo Casa Don Bosco)

Entre la beatificación y la canonización, el arquitecto Mario Ceradini, bajo la atenta dirección del ecónomo general don Giraudi[39], diseñó un altar monumental dedicado a custodiar los restos mortales del santo[40]. En la cúspide de la gran estructura marmórea se encuentra el escudo de la Congregación Salesiana que, como es habitual, se encuentra sostenido por dos ángeles.

En estos mismos años el escudo fue inciso también en el mobiliario de las denominadas *Camerette di Don Bosco*, espacios de la casa del santo en Valdocco en los que vivió y falleció. Estos ambientes fueron habitados posteriormente por el Rector Mayor y su Capítulo Superior. De esta manera, don Michele Rua habitó las estancias hasta su muerte (1910) y, durante cuatro años, don Paolo Albera, segundo sucesor de don Bosco.

[39] Giraudi (1948), 58-71.

[40] Martín García (2023), 93-115.

Sin embargo, la fama de santidad de don Bosco antes de su canonización hizo que estas habitaciones se convirtieran rápidamente en un lugar de peregrinación mucho antes de que fuesen abiertas de manera "oficial" como un espacio "musealizado". De esta manera la casa de don Bosco se convirtió en un lugar sagrado para la familia salesiana. Del mobiliario más antiguo conservado de las *Camerette* como lugar de peregrinación destaca un confesionario con reclinatorio con el escudo de la Congregación. La presencia de la parte superior con la lámina de metal configura el uso del reclinatorio como confesionario en la capilla que fue situada, ya a la época de don Bosco, en estas estancias (fig. 12). Las fotografías tomadas por Ercole Massaglia, que se datan hacia el año 1915 (momento de apertura de su estudio fotográfico en Turín) lo sitúan al lado de la capilla, de manera específica, en el pasillo de las *Camerette*.

Fig. 12. Turín, Museo Casa Don Bosco, *Confesionario con reclinatorio con el escudo de la Congregación Salesiana*, 1915 ca, (foto y edición de imagen de la A.)

La colección que proviene de las *Camerette* es el núcleo y razón de ser de la institución denominada Museo Casa Don Bosco (2020). Entre las piezas conservadas con el escudo sobresalen aquellas que pertenecieron a los primeros salesianos. Entre estas, el báculo pastoral de plata de don Cagliero, cayado que hace referencia a su cardenalato (6 de diciembre e 1915), pues el escudo se compone por treinta borlas, quince a cada lado en cinco series. La incisión del escudo de don Cagliero, hecho mediante la brisura al escudo de la Congregación, se encuentra en la parte superior de la asta del cayado que une con la forma de espiral del báculo pastoral (fig. 13).

Fig. 13. Turín, Museo Casa Don Bosco, *Báculo pastoral del cardenal don Giovanni Cagliero* (detalle), 1915, (foto y edición de imagen de la A.)

Otra pieza clave es la estola de la *Messa D'Oro* de don Paolo Albera. Esto es, el 50º aniversario de la ordenación sacerdotal del segundo sucesor de don Bosco. La estola, toda bordada, presenta el escudo en una de las bandas de la parte delantera, junto con *Da mihi animas caetera tolle* y *settembre 1868 giugno 1918* (fig. 14).

Fig. 14. Turín, Museo Casa Don Bosco, *Estola Messa d'Oro di don Paolo Albera*, 1918 (foto: © Museo Casa Don Bosco. Edición de imagen de la A.)

Por último, los muebles que actualmente se encuentran en la Biblioteca del Museo Casa Don Bosco fueron parte del mobiliario de la editorial salesiana *Società Editrice Internazionale* (SEI) de Turín[41] constituida oficialmente en 1908, pero activa desde el año 1859, y vendida por sus propietarios, los salesianos, en el 2018. Parte del mobiliario histórico, sin embargo, quedó en las antiguas dependencias centrales de la sede y fue trasladado al Museo Casa Don Bosco para su correcta conservación y exposición en el 2020. En el cuerpo central de estos muebles, se alza también el escudo.

Conclusiones: la contemporaneidad, la creación y uso del logotipo, la necesidad de un lenguaje común y la permanencia del escudo en sus signos y símbolos

Con el paso del tiempo, la Congregación Salesiana decidió crear un logotipo (2003)[42], como símbolo gráfico oficial con el objetivo de facilitar la homogeneización de todos los logos que iban surgiendo en cada una de las casas salesianas a nivel mundial. De esta manera, se pretendía establecer un lenguaje común más actualizado. Este logotipo es más reconocido en las últimas décadas que el escudo, ya que es único para todos los ambientes y casas salesianas. Por lo tanto, se aplica y adopta en todas las realidades territoriales a nivel mundial donde se encuentran presentes los salesianos, con el propósito de fomentar la unidad y la adhesión a nivel congregacional. La descripción oficial del logotipo revela que la fuente de inspiración fueron las *Costituzioni* (art. n. 7, 21, 38-40)[43] y, se sostuvo que: «il lavoro di integrazione di questi elementi risponde anche all'attesa di esprimere ed evocare in un linguaggio più attuale gli elementi presenti nello stemma della Congregazione»[44]. Pero por otro lado, en lo que respecta a la creación de la identidad salesiana en la cultura visual de manera oficial y con el Fundador en vida, la aparición de la simbología presente en el escudo constituyó un espacio común, resultado de la cuidadosa búsqueda de estos signos, que han sido y siguen siendo la firma y el sello de la Congregación de manera oficial. Desde su creación, sobre la base del escudo se han realizado y llevado a cabo diversas modificaciones, pero sin la alteración de los símbolos.

No obstante el uso prevalente del logotipo en los ambientes salesianos como colegios, institutos, residencias, casas familia, oratorios o centros juveniles, la importancia y función del escudo en los soportes físicos materiales es notoria aún en la actualidad, puesto que viene representado en multitud de objetos, desde aquellos de la vida cotidiana, hasta

[41] Giordani (2003), 96.

[42] Salesiani Don Bosco (2023).

[43] *Costituzioni e Regolamenti generali* (2015), 20, 28-29, 44-45.

[44] *Dicastero per la Comunicazione Sociale* (2023).

los sagrados; desde las reproducciones en papel, hasta la incorporación en las estructuras marmóreas de altares, capillas e iglesias, también en aquellas de nueva construcción.

El análisis del escudo de la Congregación Salesiana en su origen, composición, figuras y lema, enriquece los estudios historiográficos existentes, pero la complejidad de la cuestión hace que sea necesaria su revisión y ampliación. La identidad salesiana visual a partir del estudio de la Heráldica Eclesiástica es un campo de investigación extenso que se enriquece mediante su vínculo con reproducciones y obras artísticas, así como con su función en la apropiación del espacio y el impacto que tiene no solo en las comunidades religiosas como signo de identificación institucional y pertenencia, sino también en la sociedad civil.

Abreviaturas
ASC = Roma, Archivio Salesiano Centrale

Bibliografía

Aldrighetti, G. (2000), Gli stemmi dei Predicatori, degli Oratoriani e dei Salesiani, *Nobiltà. Rivista di Araldica, Genealogia, Ordini Cavallereschi. Asociación de Hidalgos a Fuero de España. Junta de Italia*, n. 35, marzo-aprile, 131-140.

Aldrighetti, G. (2001), L'emblema araldico della Società Salesiana di San Giovanni Bosco, *Voci fraterne*, giugno, 22-23.

Aldrighetti, G. (2015), Lo stemma salesiano, *Voci fraterne*, n. 4, ottobre-dicembre, 23.

Aldrighetti, G. (2018), Il bosco e le rose. Il nostro stemma, *Bollettino Salesiano*, dicembre, 30-31

Amadei, A., Lemoyne, G. B. (1939), *Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco. Vol. X. 1871-1874.* Torino: Società Editrice Internazionale.

Aragón Fernández, A. (1924), *Heráldica religiosa*, Barcelona: Librería y Tipografía Católica Pontificia.

Belvedere, G. (1931), Le catacombe di San Callisto, *Bollettino Salesiano*, marzo, 67-69.

Bollettino Salesiano (1885): La consacrazione episcopale di Mons. Giovanni Cagliero, *Bollettino Salesiano*, IX, n. 1. Gennaio, 1-16.

Bollettino Salesiano (1887), Descrizione della Chiesa, *Bollettino Salesiano*, XI, n. 6, giugno, 63.

Bollettino Salesiano (1890), La decorazione della facciata ed altri lavori nell'esterno del tempio di Maria Ausiliatrice, Bollettino Salesiano, XIV, n. 8, agosto, 109-136.

Bollettino Salesiano (1929), L'apoteosi di Torino, Bollettino Salesiano, LIII, n. 7, luglio, 193-224.

Cassano, G. (1935), *Il Cardinale Giovanni Cagliero 1838-1926, Vol. I.*, Torino: SEI.

Ceria, E. (1941), *Annali della Società Salesiana dalle origini alla morte di San Giovanni Bosco (1841-1888)*, Vol. I. Torino: SEI.

Coppola, R. (2023), Lo stemma del cardinal Ángel Fernández Artime, 29 settembre, *Notiziario Araldico*. Disponible en: https://www.notiziarioaraldico.info/2023092920102/lo-stemma-del-cardinal-angel-fernandez-artime/ [fecha de consulta: 26/4/24].

Costituzioni e Regolamenti generali (2015), Costituzioni e Regolamenti generali, Roma: Editrice S.D.B. Edizione extra commerciale.

Del Arco y García, F. (2012), Heráldica eclesiástica, *Emblemata* n. 18, 123-146.

Desramaut, F. (2001), *Spiritualità Salesiana: cento parole chiave*. Roma: LAS.

Dicastero per la Comunicazione Sociale (2023), Allegato alla Lettera P32, Roma 20 novembre *Salesiani Don Bosco*. Disponible en: https://archive.sdb.org/ITA/Documenti/2004/zip/LOGO-it.zip. [fecha de consulta: 1/1/2023].

Dourland, T. (2009a), Ci chiameremo Salesiani, *Il Tempio di Don Bosco*, maggio, 16-17.

Dourland, T. (2009b), Vi ho dato l'esempio, *Il Tempio di Don Bosco*, novembre, 18-19.

Eugenio, C. (1936), *Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco. Vol. XVII. 1884-1885.* Torino: Società Editrice Internazionale.

Francesia, G. B. (1891a), I ristauri del Santuario di Maria SS. Ausiliatrice in Torino. Monografia, *Letture Cattoliche di Torino*, n. 468, dicembre. Torino: Libreria Salesiana.

Francesia, G. B. (1891b), *Ricordo del Santuario di Maria Ausiliatrice in Torino con illustrazioni*. Torino: Tipografia Salesiana.

Giordani, S. (2003), La Società Editrice Internazionale. En Giordani, S. [ed]., La Cittadella di Valdocco e le architetture industriali dell'epoca, Torino: SEI, 96-111.

Giraudi, F. (1929), *L'Oratorio di Don Bosco. Inizio e progressivo sviluppo edilizio della casa madre dei salesiani in Torino con 12 tavole, 150 illustrazioni e una pianta della città di Torino*, Torino: Società Editrice Internazionale.

Giraudi, F. (1935), *L'Oratorio di Don Bosco. Inizio e progressivo sviluppo edilizio della casa madre dei salesiani in Torino*, Torino: Società Editrice Internazionale. Giraudi, F. (1948), *Il Santuario di Maria SS. Ausiliatrice. Chiesa Madre dei Salesiani di don Bosco in Torino*, Torino: Società Editrice Internazionale.

Lemoyne, G. B. (1901), *Memorie Biografiche di don Giovanni Bosco. Vol. II.* San Benigno Canavese: Scuola Tipografica e Libreria Salesiana.

Lemoyne, G. B. (1903), *Memorie Biografiche di don Giovanni Bosco. Vol. III.* San Benigno Canavese: Scuola Tipografica e Libreria Salesiana.

Lemoyne, G. B. (1909), *Memorie Biografiche del Venerabile don Giovanni Bosco. Vol. VII.* Torino: Libreria Salesiana Editrice.

Martín García, A. (2023), El altar monumental dedicado a san Giovanni Bosco en la iglesia de la casa madre de la Congregación Salesiana: un proyecto del arquitecto Mario Ceradini, *Arte y Patrimonio*, n. 8, 93-115. https://revistarteypatrimonio.files.wordpress.com/2023/09/no-8-93-115.pdf?fbclid=IwAR3vjNAWL-ZU-RAgj2_drRDu-t5Lsib9ToNe7IWesb-RzR7PZw4HIVPwIY0. [[fecha de consulta: 15/2025].

Martín García, A. (2024), *La committenza ecclesiastica dell'Ottocento: l'intervento del sacerdote Giovanni Bosco tra Torino e Roma (1846-1887),* PhD Thesis. Alma Mater Studiorum – Università di Bologna: Italy.

Motto, F. (2011) [ed.], *Giovanni Bosco. Epistolario. Introduzione, testi critici e note a cura di Francesco Motto. Vol. IV (1873-1875) lett. 1715-2243*. Roma: LAS.

Motto, F. (2016) [ed.], *Giovanni Bosco. Epistolario. Introduzione, testi critici e note a cura di Francesco Motto. Vol. VII (1880-1881) lett. 3121-3561*, Roma: LAS.

Pedrini, A. (1983), Stemma di Don Bosco e della sua Congregazione, *S. Francesco di Sales e don Bosco*, Pedrini, A. [ed], Roma: S.E., 155-158.

Pedrini, A. (1984), Il motto programmatico dei Salesiani, *L'Osservatore Romano*, 24 settembre, 6.

Sperduti, A. (2012), *Monumento di don Bosco alla Cattedra di Pietro*. Genova: B.N. Marconi.

Zerbino, P. (1987), *I Sogni di don Bosco*. Torino: Editrice Elle di Ci.

S*itio web*

(2023) RMG - Lo stemma e il motto del Cardinale Ángel Fernández Artime", 30 settembre, *Agenzia Info Salesiana*. Disponible en: https://www.infoans.org/sezioni/notizie/item/19078-rmg-lo-stemma-e-il-motto-del-cardinale-angel-fernandez-artime. [fecha de consulta:1/3/2025].

(2023), Il logo della direzione generale opere don Bosco. Don Bosco e i salesiani in cammino con i giovani nel mondo, Salesiani Don Bosco. Disponible en: https://www.sdb.org/it/Chi_Siamo/_Salesiani_di_Don_Bosco/Logo. [fecha de consulta: 20/1/2024].

(2023), RMG-I cardinali salesiani nella storia, 12 settembre, Agenzia Info Salesiana. Disponible en: https://www.infoans.org/sezioni/notizie/item/18901-rmg-i-cardinali-salesiani-nella-storia [[fecha de consulta: 15/9/2023].